

Nuevo complejo fronterizo Pichachén alcanza 72% de avance y proyecta entrega para agosto de 2026

Claudia Robles Maragano
prensa@latribuna.cl

La infraestructura reemplazará los módulos provisionales que operan desde fines de los años 90 en el único paso internacional oficial de la Región del Biobío, con una inversión superior a \$22 mil millones.

El paso fronterizo Pichachén, ubicado en la comuna de Antuco y único cruce internacional oficial de la Región del Biobío, registra un avance del 72% en la construcción de su nuevo complejo fronterizo, obra que demanda una inversión superior a los 22.370 millones de pesos y cuya entrega está programada para agosto de 2026. Con 186 trabajadores en faena y tres edificios en distintas etapas de terminación, el proyecto busca reemplazar una infraestructura provisoria instalada en 1998 que, según los antecedentes técnicos del contrato, no cumple con los estándares mínimos requeridos para la operación de un paso internacional en la alta cordillera.

La ficha oficial del proyecto establece que las instalaciones en uso presentan deficiencias de habitabilidad para los funcionarios, insuficiencia para la atención de público y falta de capacidad para la retención de infractores y custodia de mercancías incautadas. Esa realidad es la que busca revertir el nuevo complejo, que contempla tres edificios de hormigón armado sobre 18.000 metros cuadrados en la Ruta 45-Q: un edificio de atención de público y oficinas administrativas, otro de habitabilidad para funcionarios, y un tercero de caniles, bodegas y sala de incineración, totalizando 3.080 metros cuadrados construidos. La obra cuenta con Precertificación de Edificación Sostenible en categoría Sobresaliente y operará de forma autónoma en servicios básicos,

mediante pozo profundo de agua, alcantarillado particular y generación eléctrica propia.

El seremi de Obras Públicas, Hugo Cautivo, tras realizar una visita a las obras valoró el estado de avance. "Hoy se cuenta con un 72% de avance, donde las obras han mantenido un destacable progreso", afirmó la autoridad, quien destacó que ya se cuenta con instalaciones visibles, entre estas, techumbre y los baños, que ya se encuentran terminados.

Cautivo reconoció las dificultades propias de realizar faenas en la alta cordillera durante el invierno. "Sabemos las complejidades de trabajar en la época de invierno en lo que es la alta cordillera, por este motivo se está ejecutando el trabajo con la mayor velocidad permitida", señaló, precisando que la meta es que el complejo esté terminado durante el segundo semestre del año, para que en la próxima temporada estival se encuentre en plena operación. El contrato contempla una paralización de aproximadamente cuatro meses anuales por condiciones climáticas, período en que el paso permanece cerrado.

PUERTA AL INTERCAMBIO BINACIONAL

En cuanto al impacto de la obra, el seremi subrayó su relevancia para la integración binacional y el desarrollo logístico regional. "Tenemos una proyección de comercialización y de intercambio con la República Argentina, en el cual tanto el camino Q45 Antuco como



OBRAS EN DESARROLLO EN EL PASO Pichachén, único cruce fronterizo oficial de la Región del Biobío.



el paso Pichachén son emblemáticos y son centrales para el futuro desarrollo", sostuvo Cautivo, quien añadió que el nuevo complejo permitirá ampliar los períodos en que el paso permanece abierto y mejorar las condiciones para los funcionarios que trabajan en el lugar.

El seremi planteó además que la obra forma parte de una estrategia más amplia de posicionamiento del Biobío como plataforma logística. "Hay una mirada estratégica de desarrollo de la región que apunta precisamente en el área logística, esto va a permitir que los puertos del Biobío sirvan de plataforma de salida y entrada para la República Argentina, en especial para la provincia de Neuquén, pero también para la zona sur del país vecino", indicó Cautivo.

En esa misma línea, la autoridad agregó que el complejo aduanero "no solo va a permitir abrir una puerta para potenciar la economía de la provincia, sino que también a nivel regional y a nivel de la zona centro-sur del país".

El nuevo complejo está diseñado para operar en modalidad de doble cabecera con Argentina, lo que permitirá que los controles migratorios, aduaneros y fitosanitarios de ambos países funcionen de manera coordinada y con monitoreo binacional. Una vez en operación, la infraestructura beneficiará directamente a 19.704 habitantes e indirectamente a más de 1,5 millones de personas de la Región del Biobío.

INFRAESTRUCTURA, LOGÍSTICA E INTEGRACIÓN

A juicio del seremi Cautivo, Pichachén no es solo un paso cordillerano: es la puerta que conectaría los puertos del Biobío con la provincia argentina de Neuquén y el sur del país vecino. En ese marco, la autoridad señaló que el Biobío avanza hacia su definición como "región plataforma y capital logística de la macrozona sur", con una proyección que apunta no solo a una mejor integración hacia el sur de Chile, sino también hacia una vinculación más sólida con Argentina.

El nuevo complejo contempla además un sistema de operación binacional coordinada entre ambos países. Según Cautivo, esto permitirá "un tránsito más expedito", con monitoreo conjunto de aduanas y policías de Chile y Argentina. Un factor relevante para los usuarios es que esta mejora en las condiciones de operación y habitabilidad para los funcionarios posibilitaría ampliar los períodos de apertura del paso, que hoy permanece cerrado aproximadamente cuatro meses al año por condiciones climáticas.

OBRA ALCANZA 72% DE AVANCE

La construcción del nuevo Complejo Fronterizo Pichachén, única vía oficial de cruce internacional en la Región del Biobío, registra un avance físico de 72,05% y financiero de 70,02%,

con un contrato vigente que asciende a más de 22.370 millones de pesos. La obra, adjudicada a la Constructora De Vicente S.A. e iniciada legalmente el 21 de mayo de 2024, se emplaza en la Ruta 45-Q, comuna de Antuco, sobre un terreno de 18.000 metros cuadrados.

El proyecto considera tres edificios de hormigón armado con estructura metálica, que suman 3.080 metros cuadrados construidos: uno destinado a atención de público y oficinas administrativas, otro a habitabilidad de funcionarios, y un tercero a caniles, bodegas y sala de incineración. La iniciativa cuenta con Precertificación CES Sobresaliente y opera con autonomía total en servicios básicos —pozo de agua, alcantarillado particular y generación eléctrica propia— dado que la zona carece de suministros públicos.

En materia de empleo, la faena mantiene una dotación de 186 trabajadoras y trabajadores, superando el estimado contractual de 150 personas mensuales, con un 5% de presencia femenina. Una vez en operación, el complejo beneficiará directamente a 19.704 habitantes e indirectamente a más de 1,5 millones de personas de la región.

El plazo vigente es de 803 días —700 días base más 103 de paralización previa a la entrega del terreno, ocurrida el 14 de octubre de 2024—, con término legal fijado para el 1 de agosto de 2026. La obra es financiada por el Servicio de Gobierno Interior y el Ministerio de Obras Públicas.

"Tenemos una proyección de comercialización y de intercambio con la República Argentina, en el cual tanto el camino Q45 Antuco como el paso Pichachén son emblemáticos y son centrales para el futuro desarrollo".

Hugo Cautivo,
seremi de Obras Públicas

